

Colegio Mayor de San Agustín de Madrid, entre el 2 y el 4 de Mayo de 1991, al celebrarse el IV Centenario de su muerte.

El Beato Orozco nació en Oropesa (Toledo) en 1500, estudió en Salamanca donde profesó como fraile agustino, residió en Valladolid y en el convento de San Felipe de Madrid, fue predicador de la Casa Real, realizó una amplia labor de catequesis y caridad entre los pobres de Madrid. En su predicación ponía especial acento en la Pasión de Cristo, la fidelidad al Papa, la Eucaristía y la Santísima Virgen. Autor de una amplia producción literaria, sobre todo en el campo de la Teología Espiritual, se le puede considerar uno de los místicos de nuestro Siglo de Oro. También compuso un Catecismo, destinado a cristianos procedentes del mundo musulmán. Murió en Madrid el 17 de Enero de 1591, gozando ya en vida de fama de santidad.

Las Jornadas sobre la vida y la obra del Beato Orozco fueron presentadas por el Presidente de la F. A. E. y clausuradas por el Asistente General de la Orden, con los discursos que abren y cierran las Actas.

El primer trabajo, obra de Antonio Mier, trata sobre el marco histórico de la época en que vivió el Beato. Luciano Rubio analiza su contribución intelectual y religiosa. Antonio Iturbe estudia la Iconografía Orozqueña. Gonzalo Tejeira se centra en su visión teológica del hombre. Luis Resines profundiza en el Catecismo. José María Gómez se fija en el Testimonio y teología de la opción por los pobres del fraile de San Felipe.

Respecto a la Espiritualidad de Orozco, es estudiada por Baldomero Jiménez, que analiza su experiencia mística; Pedro Luis Moráis, su doctrina sobre la oración; María del Prado, la teología de la experiencia de la Cruz; y

finalmente Laurentino María Herrán, sintetiza su espiritualidad mariana.

Al final de las Actas, se ha insertado un amplio aparato bibliográfico, sobre su producción literaria y su biografía.

A. Magdalena González

Alfonso ESPONERA CERDÁN, *Los Dominicos y la evangelización del Uruguay*, ed. San Esteban, («Los dominicos y América», 8), Salamanca 1992, 375 pp., 15,3 x 21.

Con este título aparece el volumen octavo de la colección de los historiadores dominicos pro quinto centenario de la evangelización de América. En los anteriores números han sido tratadas figuras como Vicente Bernedo, Fray Pedro de Córdoba, Bartolomé de la Casas, Francisco de Vitoria y otros. En esta obra se traza un recorrido histórico sobre la vida de unos hombres y de una región: los dominicos en el Río de la Plata.

El objetivo, expresado con palabras del autor, es «ayudar a comprender los claroscuros del pasado de mi Familia Religiosa en un país latinoamericano» (pag. 9). A ello se une el hecho de que la presencia dominicana en la Provincia del Uruguay es casi absolutamente desconocida, por lo que la documentación utilizada es en su gran mayoría inédita.

Encontramos en los capítulos iniciales una descripción de la vida en el Río de la Plata tras la llegada de los españoles. Para entenderla se abunda en la explicación del «sistema reduccional» americano fomentado por los españoles. Ventajas de tipo económico, comercial, de protección y formación encuentran los inconvenientes de ser una zona pobre y susceptible de la avaricia de los hombres. En todo esto incide la presen-

cia de los religiosos y, en concreto, de los dominicos. Buscan extender y mantener la fe en los indígenas, y no se puede ocultar las dificultades no pequeñas que se fraguaron en la vida de aquellos misioneros. Con el crecer de la población y de la evangelización entre los indígenas se fue concretando una organización en la que formaban parte Dominicos, Franciscanos, Mercedarios y Jesuitas. Pero la Expulsión de estos últimos en la segunda mitad del siglo XVIII exigió una reorganización que debían absorber las otras tres órdenes. Son muchos los desaciertos y carencias por parte del poder civil para mantener en su vigor las ex-reducciones jesuíticas. No se pudo evitar la decadencia y hasta ruina de las misiones. Los religiosos en ellas se limitaron al ejercicio de su ministerio espiritual.

Las revoluciones americanas trajeron la independencia y la aparición del Uruguay. En este proceso no se puede enjuiciar fácilmente la influencia del clero como alguna vez se ha hecho. Ya en nuestro siglo se consolida la presencia institucional de los dominicos en esta nación. Dicha presencia ha sido precedida de una lucha de años, acompañada de dificultades institucionales y de una convivencia con regímenes liberales y en muchos casos anticristianos. Su labor en el campo educativo ha conocido un amplio desarrollo en los últimos años.

J. Sebastián

José GARCÍA ORO, *El Cardenal Cisneros, Vida y empresas. I*. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1992, 497 pp., 13 x 19,5

Una de las figuras clave para la interpretación de la Historia Moderna de España es el Cardenal Cisneros, Fran-

cisco Jiménez de Torrelaguna. Este protagonismo no ha pasado por alto a la historiografía, ofreciendo, en cada momento, distintas facetas del Cardenal, lo que hace difícil una interpretación unitaria.

La obra de García Oro pretende hacer una revisión del personaje y su contexto. Según el A., el logro más positivo es precisamente la documentación recogida a lo largo de 30 años de investigación. Sin duda, hay que reconocerle el mérito que se atribuye. Además, utiliza un elevado número de obras especializadas que analiza y va puliendo de posibles connotaciones panegíricas.

A lo largo de este primer volumen, el lector puede ir recorriendo los avatares biográficos de nuestro personaje. Los temas que aparecen son: infancia y trayectoria estudiantil, asceta franciscano, Confesor Real, político, defensor acérrimo de la Monarquía, mecenas renacentista,... Detrás de esto, se descubre el perfil humano de una gran personalidad: hombre espiritual, profundamente religioso, audaz en sus objetivos, radical en sus planteamientos existenciales, amplitud de miras, diplomacia e ingenio en el trato con una nobleza recelosa de sus intereses.

En conjunto, resulta un libro completo, bien argumentado históricamente, objetivo en sus afirmaciones, de lectura amena.

M. D. Fernández Bazán

Angel ALBA, *Oratorio San Felipe Neri; Prelados españoles. Apuntes biográficos*. Madrid 1990, 79 pp., 14, 5 x 20, 5

En este libro, el A. ofrece unos interesantes apuntes biográficos acerca de cinco Prelados españoles que pertenecieron a distintas Congregaciones del Oratorio de San Felipe Neri desde